

JUZGADO NOVENO DE FAMILIA DE BOGOTÁ

Bogotá D.C., 21 de septiembre de 2020

Medida de Protección
Radicado 2020-00257

A continuación, procede el despacho a desatar el recurso de apelación previo las siguientes,

ANTECEDENTES

El 13 de enero de 2020 la señora SANDRA MILENA MARTINEZ presentó solicitud de medida de protección contra NEFTALY CARDOZO CAICEDO denunciando hechos de violencia intrafamiliar, donde luego de agotado el procedimiento de Ley, la Comisaría Doce de Familia – Barrios Unidos de esta ciudad mediante providencia emitida el día 29 de enero de 2020 (fls. 30 a 43) declaró probados los hechos de violencia intrafamiliar denunciados.

El accionado interpuso el recurso de apelación señalando como argumentos de su inconformidad *“porque no se recibió el testimonio de la señora DIANA BARRERO, segundo se presenta un video y se denota que ha sido editado, tercero que no se toma en cuenta de que la agresión de SANDRA MILENA MARTINEZ fue directa y contundente que mis manos están dentro de la chaqueta y que es mi reacción se espera como normal ante la recepción de un golpe inesperado, cuarto que me presenté sin un abogado mientras que mi contraparte se presenta con un abogado y no tengo como presentar un adecuado recurso de apelación”*

Concedida la apelación, corresponde a este estrado judicial decidir lo pertinente.

CONSIDERACIONES

El Congreso de la República de Colombia, en desarrollo del inciso 5º. del artículo 42 de la Constitución Política, con el fin de remediar y darle un tratamiento integral al problema de violencia intrafamiliar que aqueja nuestra sociedad, mediante la expedición de la ley 294 de 1.996, la cual fue reformada por la 575 del año 2.000, previó que toda persona que dentro del contexto familiar sea víctima de cualquier forma de agresión por otro miembro del grupo familiar, podrá solicitar al Juez o al Comisario de Familia una medida de protección inmediata para evitar que esta se realice cuando fuere inminente o para que se ponga fin a la misma, fijando la competencia, el procedimiento, las medidas de protección aplicables y las sanciones derivadas de su incumplimiento.

Ahora bien, a efectos de definir lo que constituye violencia física, en razón a que la Ley 294 de 1996 modificada por la Ley 575 de 2000 no incluyó significados al

respecto, es menester acudir al contenido de la Ley 1257 de 2008 *“Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones”* en donde el legislador estableció los conceptos de: daño o sufrimiento físico, que si bien es normativa aplicable a la mujer, para efectos de la definición de los daños, es aplicable al caso que nos ocupa. Así, constituye daño o sufrimiento físico: el riesgo o disminución de la integridad corporal de una persona. (Artículo 3º de la Ley 1257 de 2008).

Por su parte, sostuvo la H. Corte Constitucional en Sentencia de Tutela No 967-14:

“¿Qué es violencia doméstica o intrafamiliar?”

32. La violencia doméstica o intrafamiliar es aquella que se propicia por el daño físico, emocional, sexual, psicológico o económico que se causa entre los miembros de la familia y al interior de la unidad doméstica. Esta se puede dar por acción u omisión de cualquier miembro de la familia. (...)

Según el tratadista AGUSTIN MARTINEZ PACHECHO, en cuanto al tema de violencia, citando a otros autores, en su obra LA VIOLENCIA: CONCEPTUALIZACIÓN Y ELEMENTOS PARA SU ESTUDIO, señala:

Concepción restringida de la violencia.

Pese a que efectivamente no existe una definición de violencia ampliamente aceptada por los estudiosos, podemos encontrar algunas que han ofrecido un cierto consenso. Particularmente se encuentra en esta línea aquella que destaca el uso de la fuerza para causar daño a alguien. Elsa Blair¹ cita algunas de estas definiciones. Retomamos tres para iniciar el análisis. La primera la toma del investigador francés Jean Claude Chesnais, quien dice: “La violencia en sentido estricto, la única violencia medible e incontestable es la violencia física. Es el ataque directo, corporal contra las personas. Ella reviste un triple carácter: brutal, exterior y doloroso. Lo que la define es el uso material de la fuerza, la rudeza voluntariamente cometida en detrimento de alguien”.² Una segunda definición se encuentra en una cita que la autora realiza de Jean-Marie Domenach: “Yo llamaría violencia al uso de una fuerza abierta o escondida, con el fin de obtener de un individuo o un grupo eso que ellos no quieren consentir libremente”.³ La última definición la refiere del investigador Thomas Platt, quien habla de al menos siete acepciones del término violencia, dentro de las cuales la que menciona como más precisa es: “fuerza física empleada para causar daño”.

Para resolver el tema se debe tener en cuenta que los actos de violencia se presentan en dos formas, el primero de ellos mediante el maltrato físico, cuando se ocasionan lesiones en el cuerpo, por medio de: *“golpes, quemaduras, estrangulamiento, entre otros; produciendo fracturas, lesiones temporales o definitivas, llegando en algunos casos hasta la muerte”*, y, el segundo se manifiesta a razón del maltrato psicológico con *“actitudes de desprecio, control, burla, vigilancia de los actos del otro y la toma de decisiones importantes sin consultar a la familia”*⁴¹; los cuales, entendida su acepción más amplia, incluye todo género de acciones que afectan la dignidad humana de la víctima en todas y cada una de sus concreciones: respeto a la vida, integridad física y moral, libertad de locomoción y armonía síquica y emocional.

Igualmente, el maltrato comprende mucho más que el simple ejercicio de la violencia, aunque este aspecto será el más socorrido que el simple ejercicio en el orden efectual–probatorio, alcanzando toda una gama de comportamientos que denigran, desedifican, menosprecian, humillan, coartan o, sencillamente neutralizan el adecuado y libre desarrollo de la personalidad de la víctima, en el ámbito intrafamiliar.

Descendiendo al caso tenemos que la denunciante sostiene que su excompañero y padre de su hijo ejerce actos de violencia verbal y física sobre ella.

Para probar la accionante el nexo causal entre dichos maltratos (verbales y físicos) y la persona que los ocasionó, se recibió su denuncia sobre los hechos y un CD en donde se evidencia a los aquí involucrados teniendo una conversación de la cual no se tiene audio, sin embargo, se aprecia que la señora SANDRA MILENA MARTINEZ le da una bofetada al señor NEFTALY CARDOZO CAICEDO y este responde de manera inmediata también con una bofetada a la accionante, quedando demostrada la agresión física denunciada como incumplimiento a la medida de protección. Aunado a ello el video aportado como prueba no fue objeto de reproche al momento de su inclusión como prueba.

En cuanto al testimonio de la señora DIANA BARRERO, solicitado por el accionado no se recepcionó en razón a que la citada señora no contaba con documento idóneo de identificación, requisito indispensable para ser escuchada como testigo dentro del presente trámite.

Ahora bien, frente a las manifestaciones realizadas por el incidentado, pretendiendo minimizar las agresiones proferidas contra la incidentante, cuando argumenta que también fue víctima de maltrato por parte de la señora SANDRA MILENA MARTINEZ, no son de recibo por parte del despacho pues nada justifica su proceder, y si considera que ha sido víctima de violencia por parte de su excompañera cuenta con las acciones pertinentes a efecto de obtener medida de protección en su favor.

Por último, aunque el incidentado no contó con apoderado que lo representara en el trámite adelantado ante la Comisaría, se logra establecer que se dio cabal

cumplimiento a las normas que rigen la materia, evidenciando especialmente la garantía al debido proceso.

Analizadas la totalidad de las pruebas en forma individual y conjunta se establece claramente que el apelante cometió actos de violencia intrafamiliar contra su ex compañera SANDRA MILENA MARTINEZ, en esos términos la decisión proferida por la comisaria de Familia tiene cimiento y en garantía de los derechos fundamentales de la aquí accionante a la cual hay que garantizarle toda forma de protección no se considera prudente que la decisión sea modificada, pues de las pruebas que obran en el plenario, esto es la versión brindada por la misma accionante, los descargos del accionado y el CD aportado y analizado en precedencia, se logró establecer que las agresiones puestas en conocimiento por la accionante, ciertamente han ocurrido.

Así las cosas, el Despacho no considera procedente revocar la decisión impugnada, toda vez que con la misma se garantizan los derechos fundamentales que le asisten a la señora SANDRA MILENA MARTINEZ, teniendo en cuenta la situación de conflicto presentada. En consecuencia, el fallo impugnado se mantendrá incólume en su integridad.

En firme esta providencia, habrá de devolverse la actuación al lugar de origen, comunicando previamente a dicho despacho la decisión aquí adoptada.

En mérito de lo expuesto, el Juzgado Noveno de Familia de Bogotá D.C., administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la ley,

RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR la providencia del 29 de enero de 2020, proferida por la Comisaría Doce de Familia de Barrios Unidos de esta ciudad.

SEGUNDO: NOTIFÍQUESE esta decisión a las partes por el medio más expedito.

TERCERO: DEVUÉLVASE las diligencias a la oficina de origen previa las constancias correspondientes.

NOTIFÍQUESE



CESAR ENRIQUE OSORIO ORTIZ
JUEZ

ER

JUZGADO NOVENO (9) DE FAMILIA DE ORALIDAD

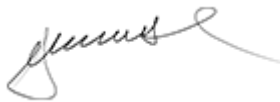
BOGOTÁ D.C.

NOTIFICACIÓN POR ESTADO

SECRETARIA

Bogotá D.C. 2-09-2020 (artículo 295 del C.G.P.)

El auto anterior queda notificado a las partes por anotación en el ESTADO
62



Secretario: _____

TOMAS OLAYA GONZALEZ

^[1] www.esecarisma.gov.co/paginas/principal/violencia_intrafamiliar.html